

también por la luz que les comunica, por la alegría que experimentan con su presencia, por todo lo que hace por la salvación de las almas. Manifiesta a los ángeles y a los santos la voluntad y deseos de Cristo por la extensión de su reinado.

María ejerce esta soberanía, ya lo hemos dicho, en el purgatorio, en el sentido de que inclina a los fieles de la tierra a rogar por las almas detenidas en este lugar de tormentos; y también presenta a Dios nuestros sufragios, aumentando con ello su valor. Aplica también en nombre del Señor, por estas almas que sufren, los méritos de Cristo y sus propios méritos y satisfacciones" (página 242).

Los que conozcan la insistencia machacona con que desde hace años venimos propugnando esta manera de enfocar un problema que con tanta frecuencia se nos presenta lastimosamente desorbitado, comprenderán nuestra satisfacción al ver nuestras ideas confirmadas por la autoridad del veterano profesor del Instituto "Angelicum". Y abrigamos la fundada esperanza de que, al fin, estas ideas, que cada vez creemos más acertadas, lograrán abrirse camino entre los mariólogos modernos.

No vamos a deternernos a señalar minucias en que tal vez discrepemos de la opinión del autor. Sólo, sí, indicaremos que en más de una ocasión hemos advertido lagunas bibliográficas que no hubiera sido tan difícil llenar.

ANGEL LUIS, C. SS. R.

PETER MASTEN DUNNE, S. I.: **Pioneer Jesuits in Northern Mexico**. University of California Press, 1944. 227 págs.

El ilustre profesor de Historia de la Universidad de San Francisco sigue ofreciéndonos estudios de interés relacionados con las misiones de América. Su preparación para esta tarea no puede ser más exquisita. Ha estudiado el castellano con tesón y cariño; ha recorrido cuidadosamente el escenario en que se desarrollaron los hechos que cuenta; ha compulsado en sus fuentes originales, muchas de ellas inéditas, infinidad de documentos. Y luego, puesto a dar forma al acervo de noticias adquiridas en archivos y colecciones, ha sabido escribir con un estilo suficientemente denso para satisfacer a los críticos más exigentes y suficientemente atractivo para no cansar a los lectores de una cultura menos extensa.

Este libro es el tercero de una serie de volúmenes consagrados a historiar la fecunda labor apostólica desarrollada por los misioneros jesuitas en Norteamérica occidental. El P. Dunne va desplegando ante nuestros ojos un cuadro variadísimo de sufrimientos y dificultades arrostrados por los hijos de San Ignacio en pro de la cristianización de los pobres indios en aquellas vastas regiones del Noroeste de México. En el volumen anterior (*"Pioneer*

black robes on the west coast") había descrito los comienzos de las misiones a lo largo del Sinaloa a fines del siglo XVI y su constante crecimiento hacia el Norte hasta alcanzar las márgenes del Sonora en los primeros lustros del siglo XVII. En el presente ilustra la meritísima labor de otro equipo de evangelizadores que trabajaron más hacia el Oeste, partiendo del sistema montañoso de la Sierra Madre occidental. También aquí vemos correr la sangre de los mártires, que, como en otros tiempos, es una fecunda semilla de nuevos cristianos. Episodios principales de la dura persecución llevada a cabo contra esos grandes propagadores y confesores de la fe de Cristo son las escenas, largamente descritas, de la famosa rebelión de Tepetúan en 1616, que estuvo a punto de dar al traste con la misión de los jesuitas; pero la providencia de Dios es muy sabia y sabe trocar en bien lo que a primera vista pudiera haber sido una ruina de tan maravillosos afanes. Esos martirios han sido los que han dado impulso y vitalidad inmarcesibles a estas misiones tan pujantes de la Compañía.

La información del P. Dunne es apreciable sobremanera especialmente por los innumerables datos de primera mano que nos suministra. Merece especial mención la utilización de las abundantes colecciones de cartas que anualmente enviaban los misioneros a los superiores mayores dando cuenta de su labor en el campo del apostolado.

Al fin de la obra figura un mapa que detalla la situación geográfica de este vasto campo de operaciones confiado a la Compañía.

ANGEL LUIS, C. SS. R.

JAMES A. KLEIST, S. I.: **Ancient Christian Writers**.—The Newman Press. Westminster, Maryland, 1948. 235 págs.

Es el sexto volumen de la colección "Ancient Christian Writers. El primero, debido también a la pluma del P. Kleist, contenía las epístolas de San Clemente de Roma y de San Ignacio de Antioquía ("*The Epistles of St. Clement of Rome and St. Ignatius of Antioch.*"). Después han ido apareciendo otros volúmenes: "St. Augustine: *The first catechetical instruction*", por J. Christopher; "St. Augustine: *Faith, hope and charity*", por Luis A. Arand, S. I.; "Julianus Pomerius: *The contemplative life*", por M. Josephine Suelzer; "St. Augustine: *The Lord's sermon on the mount*", por Juan Jepson, S. S.; "Arnobius: *Against the pagans*", por Jorge McCracken; "Arnobius, *Against the pagans*" (2.º vol.), por el mismo; "St. Augustine: *The unity of the Church*", por Hugh Pope, O. P.; "St. Irenaeus: *Against heresies*", por Domingo J. Unger, O. F. M., Cap.

Están en preparación más de cien volúmenes de esta valiosa colección, que está llamada a proporcionar una grandísima utilidad a los lectores de habla inglesa, como al aparecer el primer volumen reconocía